



ARTÍCULO

“Nos vamos a convertir en *Chilezuela*”: un análisis discursivo

“We are going to turn into Chilezuela”:
a discourse analysis

NICOLE AGUILERA BARRIENTOS¹

Universidad de Concepción
Chile

PABLO SEGOVIA LACOSTE

ORCID: 0000-0001-9164-5223
Universidad de Concepción
Chile

RESUMEN

La investigación aborda el análisis de *Chilezuela* en los medios de comunicación y redes sociales en Chile, desde la perspectiva del análisis del discurso. La problemática surge a partir de su gran producción en textos periodísticos y *tuits*, que derivaron en una discusión en la que participaron diversos actores. La relevancia radica en que forma parte de la memoria colectiva, aun cuando su gran productividad data del año 2017. El objetivo es analizar el tratamiento y desarrollo del término *Chilezuela* en los medios de comunicación y redes sociales a través del análisis de ciertas construcciones discursivas con el fin de dar cuenta de las diferentes actualizaciones del sentido de la noción en el discurso. La metodología es de carácter cualitativo-interpretativo con un corpus compuesto de noventa textos de diversos géneros discursivos seleccionados a partir del criterio de momento discursivo (Moirand 2018).

PALABRAS CLAVE: *Curriculum de-colonial. Lengua inglesa. BNCC. Estudios postcoloniales.*

RESUMO

A pesquisa aborda a análise do Chile nos meios de comunicação e redes sociais no Chile, a partir da perspectiva da Análise do Discurso. A problemática surge a partir de sua grande produção em textos jornalísticos e tuítes, que derivaram em uma discussão na qual participaram diversos atores. A relevância reside em que faz parte da memória coletiva, mesmo quando sua grande produtividade data do ano de 2017. O objetivo é analisar o tratamento e desenvolvimento do termo *Chilezuela* nos meios de comunicação e redes sociais através da análise de certas construções discursivas, a fim de dar conta das diferentes atualizações do sentido de noção no discurso. A metodologia é de caráter qualitativo-interpretativo com um corpus composto de noventa textos de diversos gêneros discursivos selecionados a partir do critério de momento discursivo (MOIRAND 2018).

PALAVRAS CHAVE: *Chilezuela. Análise do discurso. Fórmula discursiva. Nomeação.*

ABSTRACT

This research paper analyzes the concept of Chilezuela in the media and social networks in Chile from the perspective of Discourse Analysis. The issue arises due to the extensive production of Chilezuela-related content in journalistic articles and tweets, resulting in discussions among var-

1 Este trabajo forma parte de la tesis de Magíster en Lingüística Aplicada, titulada “Chilezuela: una propuesta de investigación desde el análisis del discurso”, presentada en la Universidad de Concepción (Chile) en 2024.

ious participants. Its significance lies in being part of the "collective memory," although most of its activity has occurred since 2017. The purpose is to analyze the development and dissemination of the Chilezuela concept in media and social networks through discursive construction analysis, illustrating how the meaning of Chilezuela evolves in discourse. The methodology is qualitative-interpretative, based on a corpus that includes ninety texts from different discursive types selected according to the discursive moment concept (Moirand 2018).

KEYWORDS: *De-colonial curriculum. English Language. BNCC. Postcolonial studies.*

Introducción

En los estudios del discurso, uno de los temas de investigación recurrentes ha sido el acontecimiento discursivo nacido de los medios de comunicación y, en los últimos años, las redes sociales (Segovia Lacoste y otros 2019; Segovia Lacoste 2021). El interés se genera porque los acontecimientos circulan en los medios y generan controversia y posicionamiento en el espacio público. Uno de los temas recurrentes corresponde a “las maneras de decir” las informaciones surgidas a partir de acontecimientos discursivos y las formas de circulación (Moirand 2018), tanto en la entrega de la información como en la interacción y/o discusión que se produce en las redes sociales. Un ejemplo ha sido el análisis de las distintas maneras de nombrar un mismo acontecimiento, como es el caso de “estallido social” y “estallido delictual”, de las que derivan teorías como la nominación (Calabrese 2013; Veniard 2015) o la fórmula discursiva (KRIEG-PLANQUE 2009).

Dada la gran variedad de tópicos que se pueden encontrar en los medios, los estudios se centran en distintos ámbitos que derivan en metodologías y/o aproximaciones de análisis para cada fenómeno. En el ámbito sociopolítico, dentro de los acontecimientos que se pueden estudiar desde esta perspectiva, se encuentra *Chilezuela*, expresión que circula en el discurso desde hace algunos años. Este término se difundió masivamente a partir de un acontecimiento mediático, específicamente, las elecciones presidenciales de segunda vuelta de 2017, y se popularizó en las redes sociales a partir de memes y hashtags en “X” (anteriormente Twitter), Instagram y Facebook, principalmente. *Chilezuela* se transformó en objeto de debate a partir de sus primeras interpretaciones: por un lado, como una representación del miedo a que se replique la situación sociopolítica de Venezuela en Chile y, por otro, como un nuevo ejemplo de una campaña de terror (Saldaña y Rosenberg 2020). *Chilezuela* se popularizó en las redes sociales a raíz de una entrevista, durante el programa de televisión “Ahora Noticias” en diciembre de 2017. En esa oportunidad, la diputada Olivera (Chile Vamos)² afirmó que si el candidato a la presidencia Guillier (Nueva Mayoría) sería electo presidente y transformaría Chile en una Venezuela. Esta declaración inmediatamente tuvo réplica en las redes sociales, tanto de adherentes como de detractores, lo que desató una serie de formas de expresión. Una parte importante de los cibernautas interpretó Chilezuela desde una mirada irónica, como el reflejo de un miedo infundado y exagerado, lo que derivó en su conversión en un producto humorístico, como los memes, que no forman parte del corpus de esta investigación. Aunque ese tipo de afirmaciones ya circulaba en las redes sociales, esta entrevista se popularizó al punto de que la entonces presidenta Bachelet (Nueva Mayoría) se pronunciara sobre el asunto, afirmando que “Hay una campaña del terror y bien clara”. Este acontecimiento trajo consigo la circulación de la noción de Chilezuela y, si bien hay quienes se atribuyen la invención del término, no se puede determinar el momento exacto de su creación, pues apareció y se propagó con rapidez a través de las diferentes redes sociales.

Chilezuela ha tenido una gran productividad y mediatización, por lo que ha sido estudiada desde diversos enfoques, entre los cuales destacan principalmente dos: el análisis de *Chilezuela* como una estrategia política exitosa (Saldaña y Rosenberg 2020) y el análisis del rol e incidencia

2 Coalición de partidos políticos de derecha y centroderecha.

de las redes sociales en la sociedad a partir de la “expectativa ficcional” que genera (González y Medina 2018). El primero compara este acontecimiento con campañas similares contra distintas candidaturas de la centroizquierda en Chile, a partir de la referencia a países asociados a “dictaduras de izquierdas”, como Cuba en la década de los 2000 y Venezuela en los últimos años. En ambas campañas, destaca el uso del terror como estrategia, aunque en este caso en particular, los autores señalan que su éxito se debió principalmente al manejo deficiente de la Nueva Mayoría frente a esta campaña política (Saldaña y Rosenberg 2020). El segundo enfoque se dirige directamente a las redes sociales y su influencia en las personas que consumen su contenido. Según González y Medina (2018), se generaría una “expectativa ficcional” que, tal como dice su nombre, se refiere a la visión que los medios masivos de comunicación muestran al mundo y que terminan considerándose como verdad. Tal como se puede apreciar, estos estudios se enfocan en las consecuencias sociopolíticas del término *Chilezuela*, por lo que surge la necesidad de abordar este fenómeno desde una perspectiva discursiva. A partir de lo anterior, cabe preguntarse: ¿cómo fue tratado y desarrollado *Chilezuela* en los discursos divulgados por los medios de comunicación en Chile?, ¿cuáles han sido las actualizaciones de sentido de *Chilezuela* en el discurso? Y ¿cuáles son las dimensiones argumentativas inscritas en *Chilezuela*? Como los estudios disponibles no pueden responder estas preguntas, se plantea una investigación que lo aborde bajo esta perspectiva, con énfasis en su descripción, productividad y circulación. Para llevar a cabo lo propuesto, se analizará un corpus de noventa textos de distinto género discursivo desde los conceptos de nominación (Calabrese 2013; Veniard 2015) y fórmula discursiva (KRIEG-PLANQUE 2009). El objetivo es analizar el tratamiento del término *Chilezuela* en los medios de comunicación y redes sociales, por medio del análisis de ciertas construcciones discursivas, con el propósito de evidenciar las diferentes actualizaciones del sentido de esta noción en el discurso.

1. La nominación de los objetos referidos en la prensa

Los medios de comunicación se caracterizan por tratar con una serie de acontecimientos y hechos que, muchas veces, suceden en un corto periodo de tiempo. Para referir a estos, los medios utilizan diferentes recursos entre los cuales resalta la nominación. Este aspecto ha sido tratado por numerosos autores desde una perspectiva lingüística. Por ejemplo, Kleiber (1984) propone distinguir entre los conceptos de *denominación* y *designación*. Si bien ambos se refieren a la manera de nombrar un acontecimiento, la diferencia radica en que la denominación establece una asociación referencial duradera entre un objeto y un signo, mientras que la designación lo hace de manera efímera (Charaudeau y Maingueneau 2005).

En una perspectiva más discursiva, específicamente del análisis del discurso, Siblot (1997) propone el concepto de nominación. También se refiere al acto de nombrar, pero expresa la relación que tiene el sujeto con el objeto o acontecimiento, a diferencia de la designación y denominación, en las que la asociación se establece entre el objeto y su signo o secuencia lingüística. En este sentido, la nominación depende de la subjetividad del sujeto enunciador, quien entrega su punto de vista sobre el objeto o acontecimiento al que se está refiriendo. El sujeto nombría su relación con el objeto, que puede ser de acercamiento o distancia, y no al objeto en sí mismo. Por lo tanto, un mismo acontecimiento puede ser nombrado de distintas maneras según la postura

de cada enunciador, como en el caso de “golpe de estado” y “pronunciamiento militar”, nominaciones que apuntan a un mismo acontecimiento pero que revelan el posicionamiento de quienes ocupan una expresión u otra (Siblot 1997).

Para Veniard (2015), la clave para comprender el alcance de la nominación radica en la subjetividad, lo que llevará irremediablemente a una inestabilidad semántica, considerando los distintos nombres y significados que se pueden asociar al mismo evento. Por esta misma razón, puede expresar puntos de vista, involucrarse en la polémica y en las disputas de sentido. El caso de “golpe de estado” y “pronunciamiento militar” antes mencionado ejemplifica claramente los procesos discursivos que puede vivir un mismo acontecimiento. En este caso, el primero se puede denominar según criterios históricos y el segundo, responde a mecanismos de atenuación que invitan a interpretar los hechos desde otra mirada, en algunos casos exponiéndolo como una acción necesaria.

Calabrese y Veniard (2016) proponen cuatro aspectos esenciales del procedimiento de nominación. El primer aspecto se refiere al acto de nombrar en sí, que implica categorizar un nuevo acontecimiento a partir de las expectativas sociales y culturales que genera. En este sentido, ante la necesidad de reducir la frase “nos vamos a convertir en Venezuela” a una sola expresión, nace de manera prácticamente inmediata el nombre *Chilezuela*. El segundo aspecto se centra en la elección de una categoría sobre otra, que implica la expresión de la subjetividad del enunciador de acuerdo a su posicionamiento frente a las demás nominaciones. Quienes utilizan la palabra *Chilezuela* lo pueden hacer expresando distintos significados, como el del terror que produce la amenaza de un gobierno similar al de Venezuela o el de su interpretación como una campaña del terror, por ejemplo. El tercer aspecto corresponde a la importancia del contexto en el que se desarrolla el acontecimiento, pues su existencia depende de la interacción con otros elementos sintáctico-semánticos. Por último, el cuarto aspecto se refiere a la dimensión memorial inherente al acto de nombrar, relacionando la nominación con otros eventos, actuales o pasados.

Chilezuela surge en un contexto chileno específico y se mantiene en la memoria discursiva. Además, aparece en distintos momentos coyunturales del país, como el “estallido social” de 2019, los plebiscitos ocurridos durante 2020 y 2023, las elecciones presidenciales de 2021, entre otros. En este sentido, el proceso de *Chilezuela* puede ser caracterizado de la siguiente manera: El nombre se propaga a través de las redes sociales, con gran productividad durante el 2017, con el fin de dar cuenta de un fenómeno polémico. Destaca que el término *Chilezuela* lo utilizan locutores de diferentes sectores políticos, aunque con sentidos distintos. Desde su propagación hasta la situación actual, *Chilezuela* se ha circunscrito en la memoria colectiva, principalmente, a su relación con campañas de terror que se han desarrollado en Chile. Esta comparación se logra comprender al considerar que el nacimiento de esta fórmula se inicia en el campo político y que, posteriormente, se expande al dominio social. Por tanto, su circulación se mueve en el ámbito sociopolítico, al punto de que se hace imposible determinar su autoría, aun cuando nació desde las redes sociales.

1.2 La fórmula discursiva como una forma de nominación

La noción de fórmula discursiva no se distancia de la nominación, pues obedece a las mismas características descritas anteriormente. En este sentido, para Krieg-Planque (2009) la fórmula corresponde a una especificación del acto de nombrar en el plano discursivo, a partir de la descripción de

un fenómeno en particular, como el eslogan o las “partículas” políticas condensadas. Las propiedades de la fórmula implican que tienda a ser estable y concisa, lo que permite que se integre a otros enunciados y circule en el discurso, pues se inscribe en el interdiscurso (Charaudeau y Maingueneau 2005). Uno de los elementos que inciden en la inclusión de esta noción en la investigación se refiere al carácter argumentativo y su componente político-ideológico.

Krieg-Planque (2009) define la fórmula discursiva como una expresión cristalizada y condensada que fija posicionamientos políticos y sociales, y que contribuye y participa en el debate político-social. Se presenta desde un enfoque pluridisciplinar en el que se articulan ciencias del lenguaje y ciencias de la información y la comunicación, como el análisis del discurso, la lexicología sociopolítica y las ciencias políticas. Además, la fórmula discursiva integra el concepto de “eslogan” y aquellos que puedan ser semejantes, cuyo origen se encuentra en el vocabulario sociopolítico. Asimismo, moviliza posicionamientos político-ideológicos que interpelan a los destinatarios, quienes pueden adscribir o no a las distintas perspectivas. De esta manera, la utilización en el discurso de una fórmula discursiva promueve el debate y las controversias.

A partir de su investigación, Krieg-Planque (2009) plantea que la fórmula tiene cuatro propiedades. La primera se relaciona con que presenta una característica fija, lo que implica concisión y la posibilidad de que se integre a otros enunciados. De esta manera, la fórmula tiene la posibilidad de fluctuar entre una unidad léxica compuesta, como *Chilezuela*, hasta una secuencia autónoma o frase, como los eslóganes “tiempos mejores” o las frases que están registradas en la memoria colectiva (Krieg-Planque 2009). Si bien las estructuras mencionadas podrían eventualmente convertirse en fórmula, no hay garantías de que ello suceda. Krieg-Planque (2009) propone como hipótesis que la vinculación entre términos semánticamente heterogéneos favorece la creación de nuevos significados y, por tanto, la expansión de la semiosis. La segunda propiedad se refiere a que la fórmula se inscribe en una dimensión discursiva, así como el eslogan (Krieg-Planque 2009; Krieg-Planque y Oger 2018), lo que explica su circulación a través de su carácter conflictual y la inestabilidad de su contenido referencial. La circulación de *Chilezuela* radica en el interdiscurso, formando parte de la memoria discursiva, de ahí que aparezca en distintos momentos coyunturales sociopolíticos de Chile, como el “estallido social” de 2019 o las elecciones presidenciales de 2021.

La tercera propiedad consiste en que funciona como un referente social, lo que no implica que tenga un contenido referencial estable, pero sí que obligadamente se haga referencia a ella en los discursos para una toma de posición, directa o indirectamente. Esta propiedad se puede manifestar a través de distintas operaciones, como el cuestionamiento (“¿estamos en *Chilezuela*?”), la refutación o negación (“Nunca fuimos “*Chilezuela*”) y la reformulación (*Chilemania* y *Chilentina*), operaciones que constituyen la fórmula en una fuente de productividad lexicológica. Lo anterior no implica que cualquier construcción sea considerada como una fórmula discursiva, puesto que en muchos casos no cumplen con las cuatro propiedades necesarias para ser consideradas como tal. Como se puede apreciar, esta propiedad permite condensar en una sola estructura distintos posicionamientos sobre un mismo fenómeno o referente (Krieg-Planque 2009).

Por último, la cuarta propiedad se refiere al aspecto polémico que contiene la fórmula. Genera controversia, puesto que expone algún tipo de posicionamiento discursivo a través de las operaciones mencionadas anteriormente, lo que contribuye a fijarla y a promover su circulación. Esto permite que se puedan estudiar las dimensiones argumentales de la fórmula, dado que su uso facilita

el tratamiento de líneas de razonamiento antagónicas, la transmisión de valores implícitos y el paso de la inacción a la acción. Su vaguedad e indeterminación permite encarnar intereses políticos muy variados, además de interceptar y ocultar las posiciones antagónicas tomadas, por lo que usualmente va acompañada de léxico valorativo con el que se intenta influir en la orientación argumentativa. En consecuencia, la fórmula reclama posiciones, provoca debate y cuestionamientos, en los cuales se puede apreciar claramente la dicotomización y polarización en las posturas y la desacreditación de la postura contraria (Amossy, Krieg-Planque y Paissa 2014).

Las cuatro propiedades permiten comprender en profundidad el fenómeno de *Chilezuela*, que considera la nominación, su carácter de fórmula y su dimensión argumental facilitadora de su circulación. *Chilezuela* puede interpretarse como una fórmula, puesto que viene a fijar un posicionamiento político popularizado desde referentes de derecha sobre una idea de nación que, en este caso, no se quiere replicar. *Chilezuela* es un neologismo, un acrónimo que busca integrar las combinaciones de Chile y Venezuela en un nivel léxico-semántico; en un nivel más discursivo, *Chilezuela* incorpora visiones del mundo que se desprenden de Venezuela y de la situación política y social que vive dicho país desde hace algunos años, visiones que están en constante debate y movilidad.

2. Metodología

La presente investigación es de tipo cualitativo, se trabajó bajo los principios teóricos que aporta el análisis del discurso en la caracterización de los medios de comunicación (Paveau, 2015; Moirand, 2018), la nominación (Moirand 2018; Calabrese 2013; Veniard 2015), la observación del cotexto (Veniard 2015) y la fórmula discursiva (Krieg-Planque 2009), principalmente. La propuesta metodológica se basa en los procedimientos empleados por la escuela francesa del análisis del discurso, específicamente la línea desarrollada por Veniard (2015), Moirand (2018) y Krieg-Planque (2009). El objetivo de esta investigación es analizar el tratamiento y desarrollo del término *Chilezuela* en los medios de comunicación y redes sociales a través del análisis de ciertas construcciones discursivas, con el fin de dar cuenta de las diferentes actualizaciones del sentido de la noción en el discurso. Por esta razón, la metodología se enfoca en la observación del cotexto (Veniard 2015) y su comportamiento en las distintas categorías de análisis. Para llevar a cabo este propósito, se pretende analizar las diferentes actualizaciones de sentido del término *Chilezuela* y describir e interpretar las construcciones léxico-gramaticales. El procedimiento de análisis consta de tres pasos interrelacionados. En primer lugar, se rastrea el término *Chilezuela* y sus correferentes, para posteriormente, en segundo lugar, clasificar sus apariciones en distintos géneros discursivos. En tercer lugar, se describe el entorno sintáctico-semántico a partir de categorías gramaticales, con el fin de determinar las categorías más frecuentemente encontradas en el corpus.

El corpus se compone de noventa textos de distintos géneros discursivos (noticia, columna de opinión, crónica y *tuit*) publicados a partir del año 2015 hasta enero del 2024. El criterio de selección corresponde al concepto de momento discursivo propuesto por Moirand (2018), quien afirma que un acontecimiento se constituye como tal si “da lugar a una abundante producción mediática y si deja igualmente algunas marcas más o menos a largo plazo en los discursos producidos ulteriormente respecto de otros acontecimientos” (pág.14). De esta manera, el acontecimiento posee

una presencia más o menos identificable en el tiempo, pero no es posible establecer su desaparición del discurso, pues se ha asentado en la memoria discursiva y en el interdiscurso, continúa teniendo productividad e interactúa con otros acontecimientos en el plano discursivo. La decisión de utilizar este criterio se sustenta en la posibilidad de dar cuenta del acontecimiento en toda su heterogeneidad semiótica, textual y enunciativa. En este sentido, el único requisito es que el texto circule en los medios y que contenga la palabra *Chilezuela*. Los textos seleccionados para el corpus se encuentran en su totalidad en formato digital por razones de accesibilidad y por las características propias del discurso digital (López-Covadonga 2014; Paveau 2015).

La heterogeneidad textual y enunciativa se manifiesta a través de la selección de noticia, columna de opinión, crónica y *tuit*. Los primeros tres forman parte del denominado género periodístico y se seleccionaron por sus características distintivas. La noticia presenta apariencia de objetividad a través del uso de la tercera persona gramatical y del modo enunciativo delocutivo. La información se ordena bajo el principio de relevancia (Van Dijk 1990) y permite el discurso referido (Álvarez 2001). En la columna de opinión se da protagonismo a la subjetividad del columnista, quien suele tener un espacio habitual en el periódico y publica sobre temáticas atingentes bajo su firma, con el fin de reforzar sus ideas, convencer o persuadir a los lectores. La opinión presentada no necesariamente se condice con la del periódico en cuestión y se presenta por medio de la reflexión de un tema o acontecimiento en el que se demuestra una clara postura, en general, a través del modo enunciativo elocutivo (Álvarez 2001). El editorial tiene un comportamiento similar, con la diferencia de que se expresa la subjetividad del periódico y no se identifica un autor único sino colectivo (Álvarez 2001).

La crónica difiere de las anteriores, pues su foco es narrar los acontecimientos del mundo real. Su redacción se caracteriza por la reconstrucción del acontecimiento a partir de una narración, a través del modo enunciativo delocutivo y la tercera persona gramatical. Sus dos principales características son que relata hechos del mundo real y que estos no se presentan en orden cronológico, puesto que comienza con el desenlace en su título, similar a la noticia, y después narra lo sucedido (Álvarez 2001). El *tuit* es el más reciente de los anteriores y no pertenece al género periodístico, sino que corresponde al producto de la red social Twitter, recientemente rebautizada como “X”. Se define como un enunciado complejo que se limita a 250 caracteres y que tiene como componentes: el nombre y la foto de perfil del usuario, la fecha de publicación y el texto, que puede incluir imágenes, videos, gifs y/o enlaces. Permite la interacción a partir del “retuit” y el “me gusta”, además de la posibilidad de bloquear o reportar una publicación y/o un usuario (Paveau 2015). Esto implica que el texto producido sea corto y que, en general, las opiniones se hagan a través de aserciones. Además, cuenta con herramientas como el hashtag, que funciona como hipervínculo (López-Covadonga 2014), lo que permite que muchos usuarios se refieran al mismo tema y que, si esto sucede a gran escala, se pueda convertir en trending topic (Paveau 2015).

Para efectos de esta investigación, los textos periodísticos se seleccionaron bajo el criterio de la inclusión o referencia al término investigado *Chilezuela* y de estar disponibles en formato digital. Para el caso del *tuit*, se consideraron criterios más específicos, tales como que *Chilezuela* se encontrara inserto en la publicación, incluyendo al hashtag externo al texto, y que solo se seleccionara un *tuit* por usuario. Asimismo, se excluyeron los *tuits* repetitivos y se consideró la cantidad mínima de cien “me gusta”, pues se buscó aquellas publicaciones que tuvieran mayor alcance y difusión entre los usuarios de la red social (Paveau 2015).

3. Análisis del corpus

Las características de *Chilezuela* descritas anteriormente en relación con la nominación (Calabrese 2013; Veniard 2015; Moirand 2018) y la fórmula discursiva (Krieg-Planque 2009) permiten advertir que el sentido de este término posee diferentes referentes y entornos lingüísticos. A partir de un análisis que considera su frecuencia de aparición y sus redes semánticas es posible relevar tres categorías principales que corresponden a diferentes actualizaciones del sentido de *Chilezuela* en el discurso.

El análisis contempla la selección de 90 textos, entre los cuales *Chilezuela* es mencionado de manera directa o referenciada en 212 ocasiones. Estas menciones fueron clasificadas en dominantes y subordinadas. Se denomina dominante cuando se refiere al sentido principal de *Chilezuela* en el fragmento; y subordinado, cuando el sentido se presenta de manera secundaria en el texto. De esta manera, se puede evidenciar la frecuencia de aparición de cada una de las categorías encontradas³.

3.1 *Chilezuela* como un "futuro aterrador"

Esta categoría podría considerarse el primer sentido atribuido a la palabra, pues corresponde a lo que intenta transmitir la diputada Érika Olivera (Chile Vamos) en 2017 cuando hizo un llamado a votar por el candidato Sebastián Piñera (Chile Vamos), expresidente de la República, por lo que suele asociarse con sectores de derecha y centroderecha. Este instante discursivo, que posteriormente se consideraría un momento discursivo (Moirand 2018), provocó una serie de reacciones entre cibernautas, aspectos que constituyeron el objeto de estudio en esta investigación. Independientemente de que haya sido o no el primer significado, se encuentra explícita o implícitamente en todas las apariciones de *Chilezuela* en los discursos, ya sea porque se concibe como un "futuro aterrador" o se quiera reformular, utilizando frases para referirse a lo mismo, o refutar, utilizando conceptos que se oponen a *Chilezuela*. En esta categoría, *Chilezuela* aparece en 50 ocasiones como sentido dominante y 72 en un sentido subordinado, convirtiéndose así en la segunda categoría más productiva. Además, se ha mantenido a través de los años, apareciendo en todos los géneros analizados.

La mayor parte de sus apariciones se realiza a través de la posición remática y una de las más constantes se refiere a aquella en la que *Chilezuela* se muestra como una proyección hacia un futuro:

- (1) Para Piñera ya **vamos directo a ser** “Chilezuela”: “Veo al candidato Guillier cada día más **violento**, se parece a Maduro” (Noticia, *El Desconcierto* 2017).

En estos fragmentos aparece de manera recurrente el uso de la perifrasis verbal ‘ir a + más infinitivo’, clasificada dentro de las perifrasis *tempoaspectuales* en las que, tal como indica su nombre, predominan los rasgos temporales. Además, al ser acompañada por el verbo ‘ser’, se produce una equivalencia semántica de un presente de incertidumbre (RAE 2010). A lo anterior, se suman ad-

3 Para un mayor desarrollo de este punto, véase Aguilera (2024).

jetivos como ‘directo’, que agregan precisión y objetivo a la acción. Asimismo, con el uso del verbo ‘parecer’ se refuerza la comparación entre Guillier y Maduro como parte del proceso de conversión en Venezuela, presentado como negativo a través del adjetivo ‘violento’. En este sentido, se puede encontrar en mayor medida la palabra *Chilezuela* rodeada de este tipo de nombres y verbos:

- (2) ¿Guillier logrará cruzarla? Es la pregunta que solo tendrá respuesta el 17 de diciembre en los votos de una nación fuertemente dividida en dos tendencias, una de ellas bañada en el **temor** de **transformarse**⁴ en una *Chilezuela* (Columna de opinión, *Cubanet*, 2017).
- (3) Les guste o no pero es nuestra realidad **vamos directo** a un *Chilezuela*!!! Este Gob hace **todo mal** todo !! (*Tuit*, CRIS_77, 2015).

Como se puede apreciar en (2) y (3), estos verbos se utilizan de manera recurrente al momento de visualizar *Chilezuela* como un posible futuro aterrador, pues implica que Chile pase de un estado de tranquilidad y prosperidad a uno en que habrá dificultades económicas y restricciones sociales. De ahí la importancia de recurrir a verbos como ‘transformarse’ o ‘convertirse’, perteneciente al grupo de verbos que denotan la acción de cruzar un límite o de pasar a otra situación (RAE 2010). Además de los verbos, llama la atención el vocabulario que rodea la palabra, relacionado con la ‘violencia’, el ‘temor’, lo ‘malo’, entre otros, sustantivos y adjetivos que contribuyen a promover el efecto de transformación antes mencionado.

- (4) La **peor pesadilla** será que esa descripción **despectiva y cruel** llamada “*Chilezuela*” terminó por **convertirse en** un búmeran. Una **pena** grande por Chile (Columna de opinión, *El Mostrador*, 2019).
- (5) A esta hora carabineros comienza a **controlar** varias estaciones del metro y no sería raro que comiencen a cerrar las estaciones como las semanas pasadas. *Chilezuela* llegó con piñera en la moneda no se olviden de eso jamás, nos **prohiben** hasta circular #ChileDespierta (*Tuit*, Felipe Parada, 2019).
- (6) Pero el apoyo posterior de todos los partidos de la alianza de **centro izquierda** derrotada en primera vuelta le otorga medida y tranquilidad frente la **amenaza** de la instalación de un **modelo totalitario** transmitido como “*Chilezuela*” (Crónica, *Adivina Net*, 2021).

Como se observa en (4), (5) y (6), en esta categoría se puede encontrar vocabulario de índole negativo, ya sea por su significado denotativo (‘peor pesadilla’, ‘amenaza’), como por la carga política que tiene, por ejemplo, ‘modelo totalitario’.

Además de la posición remática, esta categoría también se hace presente a través de la correferencia.

- (7) la ex maratonista (...) se convirtió en una de las tendencias de redes sociales al afirmar que la centro izquierda **siembra el temor** en la ciudadanía, al mismo tiempo que también

4 En adelante, el ennegrecido es nuestro.

llama a votar por Piñera para que el país no se **transforme en una nueva Venezuela** (Noticia, *The Clinic*, 2017).

(8) La palabra nació luego que desde sectores de la oposición afirmasen que un eventual gobierno de Alejandro Guillier podría ser el inicio de un **camino hacia Venezuela**, que vive una grave crisis democrática, institucional y social (Noticia, *Ahora Noticias*, 2017).

(9) Dos sondeos hechos por la empresa Go Research para la Segegob midieron el temor de los votantes a que **Chile se pareciera "cada vez más a países como Venezuela y Bolivia"** (Noticia, *La Tercera*, 2018).

A través de estos ejemplos (7), (8), y (9), se puede comprobar que operan los mismos mecanismos gramaticales expuestos en párrafos anteriores: el uso de verbos como 'transformarse' y vocabulario con carga semántica negativa, como 'miedo' y 'temor'. También destaca la frase 'camino hacia Venezuela' que se conecta con el verbo 'transformar' e 'ir'.

Por último, en su posición temática podemos encontrar sintagmas de corta extensión y solo una oración: "Efecto **Chilezuela**" (*T13*, 2017), "**Chilezuela**" (Jorge Castillo, 2018), "**¿Chilezuela?**" (*La Tercera*, 2020). Como se puede apreciar en los tres fragmentos, la palabra *Chilezuela* se encuentra aislada y sin complementos. Cabría preguntarse por qué se considera en esta categoría y la respuesta es lógica: cuando se conversa, expone, responde o refuta *Chilezuela*, directa o indirectamente se va a hacer referencia a esta categoría, al miedo o terror de que en un futuro cercano podríamos convertirnos en una nueva Venezuela.

3.2 *Chilezuela* como una "campaña del terror"

Esta categoría se impone como la más productiva al aparecer en un total de 94 ocasiones de manera dominante y 22 de manera subordinada. Se puede encontrar en todos los géneros discursivos y nace en respuesta a la categoría anterior. Busca reflexionar y concientizar a los demás a través de una crítica a su uso, catalogándolo como una campaña política del terror desde sectores de centroizquierda e izquierda, principalmente. En este sentido, los fragmentos (10) y (11) no solo hacen referencia a *Chilezuela*, sino que incluyen, citan o se relacionan con otros fenómenos o campañas.

(10) Bachelet por '**Chilezuela**': "Hay una **campaña del terror** bien clara" (Noticia, *Ahora Noticias*, 2017).

(11) En la **práctica propagandística electoral latinoamericana y también en España**, se ha hecho frecuente la referencia al chavismo, su carácter autoritario y caótica gobernanza, endosando a uno de los actores electorales tales características. [...] Esta práctica, (...) corre el riesgo de relativizarse, pues se convierte en un eslogan de campaña, modificable y desecharable (Columna de opinión, *El Quinto Poder*, 2017).

En (10) y (11) se aprecia que la crítica y la reflexión forman parte de esta categoría y los agentes y elementos políticos son mencionados de manera constante y explícita. Los conceptos relacionados son explícitos: 'campaña de terror', 'amenaza política', 'esta estrategia' y 'práctica propagandística electoral latinoamericana y también en España'. Este último representa la constante asociación de

Chilezuela con otras campañas políticas (*Ecuadorzuela*, *Chilentina*, *Chilehonduras*), con otros nombres y otras formas de operar pero que de igual manera utilizan el miedo como recurso.

- (12) "En la derecha lograron **desmentir** que iban a echar para atrás los derechos sociales, nosotros no logramos **desmentir** que íbamos a ser *Chilezuela*" (Noticia, *Emol*, 2018).
- (13) Desde Estados Unidos y la OEA, han querido **vincular** los acontecimientos en Chile a la **injerencia de venezolanos, cubanos e, incluso, los rusos** (Columna de opinión, *Cooperativa*, 2019).
- (14) Me acordé por allá x 2017, 2018...cuando en los **noticieros chilenos** nos dieron como bombo en fiesta con **CHILEZUELA**, los primeros 30 minutos eran sólo la **crisis de Venezuela**...ahora no veo que manden periodista a cubrir la cagadita de Milei...ni que le den portada a esta crisis (*Tuit*, Marcos Hernández-Navarro, 2024).

Los verbos que aparecen en (12), (13) y (14) permiten comprender cómo opera esta campaña política. En efecto, los verbos ‘desmentir’ (12) e ‘inventar’ (15) apuntan hacia la misma dirección: *Chilezuela* como una creación, mentira e injuria. Asimismo, se menciona el verbo ‘vincular’ (13), precisamente para mencionar aquellos países con los que se asociaría lo “terrorífico” (Venezuela, Cuba, Rusia) y también, la referencia a otras campañas en las que se utilizó Cuba y Rusia como amenaza.

De manera similar que en la categoría anterior, *Chilezuela* en posición remática se impone, apareciendo como adyacente de sintagma nominal o como oración subordinada. Al revisar el corpus, se puede concluir que todos los fragmentos analizados que fueron clasificados en esta categoría o pertenecen a géneros discursivos de opinión o aparecen como discurso referido:

- (15) Antes de partir la entrevista, se define como una persona “sería” y aclara de entrada que “**Chilezuela**” no corresponde a una “**campaña del terror**”. Él prefiere decir que su invento fue más bien una “**estrategia**” porque durante las campañas políticas: “todo se puede dar” (Noticia, *La Tercera*, 2018).

En esta categoría predomina la subjetividad, tanto de quienes rechazan este tipo de campañas como de quienes la defienden. Además, se destaca que quienes usan *Chilezuela* como estrategia política lo niegan o lo mencionan escasamente, aunque sí lo justifican, como en el fragmento.

3.3 *Chilezuela* como un “chiste absurdo”

Esta categoría surge como una respuesta a la idea de *Chilezuela* en tanto “futuro aterrador”, desde sectores que no se identifican con una posición política partidaria específica, aunque tienen tendencia hacia la centroizquierda. Mientras que *Chilezuela* como una “campaña del terror” entrega argumentos, ejemplos o comparaciones, esta se centra en el absurdo y por medio de la sátira, la ironía y el humor pretende evidenciar lo ilógico e inviable de la idea propuesta por la diputada Olivera (Chile Vamos) y sus partidarios. En una primera instancia, durante diciembre de 2017 se propició una alta producción de *memes*. Como no forman parte de este estudio, resulta complejo determinar su contribución en la circulación de *Chilezuela*. Por esta misma razón, esta categoría aparece en 17 ocasiones de manera dominante y 11 de manera subordinada, número menor si se

compara con las categorías anteriores. Sin embargo, sí se menciona este fenómeno de producción de *memes* en diversos textos pertenecientes al corpus, lo que funciona como un indicador de la importancia de incluirlo en este estudio. No se puede asegurar que el humor funcionó en primera instancia como una respuesta a *Chilezuela* como “futuro aterrador”, pero sí se puede concluir que contribuyó a la circulación del término.

Esta categoría se encuentra solo una vez en posición temática:

- (16) **Chilezuela:** Avalanche de **trolleos** después de que Érika Olivera afirmara que si gana Guillier el país será como Venezuela (Noticia, *The Clinic*, 2017).

En (16), el titular hace referencia a la gran producción de *memes* posterior a los dichos de la diputada que, eventualmente, terminaron consolidándose como *Chilezuela*. Destaca la palabra ‘trolleos’, que se define como “la publicación de mensajes provocativos, ofensivos o fuera de lugar en foros de internet y redes sociales, con el fin de boicotear algo o a alguien, o entorpecer la conversación” (RAE 2024). Lo anterior apunta directamente a la sátira y utiliza el discurso referido como procedimiento enunciativo, lo que contribuye a la circulación de la noción.

En las demás apariciones se hacen en posición remática:

- (17) Mi señora es **venezolana** y **antichavista** y cree que @sebastianpiñera es una persona indecente por eso votará por @guillier y **se caga de la risa** con los #fachospobres y **la tontera mental #Chilezuela** (*Tuit*, Yeicoví, 2017).

- (18) si guillier va a **transformar** a chile en **Chilezuela** entonces piñera va a **transformar** a chile en **chilamediavolaita** (*Tuit*, Nicolás, 2017).

- (19) Ahora que somos **Chilezuela**, cuándo me crecen las tetas y el poto? (*Tuit*, Camila Ianniszewski, 2021).

Si se observa con atención y se compara con las secciones anteriores, en los fragmentos (17), (18) y (19) operan estructuras similares. Se usa el verbo ‘transformar’ y ‘ser’ y hace referencia a una especie de “campaña del terror”, pero lo atenua y lo convierte en sátira. Lo nuevo se relaciona con el vocabulario vinculado con lo absurdo, como ‘mal chiste’, ‘patética’, ‘cagarse de la risa’, ‘fachospobres’, ‘tontera mental’, ‘chilamediavolaita’. En esta categoría se evidencia que no se puede tomar en serio *Chilezuela*, de ahí que, por ejemplo, en (19) se haga una falsa comparación entre la situación sociopolítica de Venezuela y el estereotipo de los rasgos físicos de las mujeres venezolanas.

Esta categoría suele aparecer en segundo plano, subordinada a las dos anteriores:

- (20) “Entreguemos el mensaje de quitarle el miedo a la gente porque hoy día lo que provoca el otro sector, precisamente, es el temor. **A mí no me gustaría tener un país como Venezuela (...)**”, aseguró la flamante parlamentaria, **desatando una lluvia de trolleos** (Noticia, *The Clinic*, 2017).

- (21) **Chilezuela:** Huyen mientras puedan... es el inicio del apocalipsis, porque los peores tiempos están por venir para nuestro Chile... Ya... mejor hacemos **sarcasmo** de esta campaña sucia de la derecha, y debo decir que me dio mucha **vergüenza** las declaraciones de Erika Olivera, mucha (*Tuit*, Felipe Henríquez Ordenes, 2017).

En (20) se encuentra principalmente conformado por la cita directa de los dichos de la diputada Érica Olivera, en la que domina la idea de un “futuro aterrador”. Sin embargo, al finalizar la cita, el enunciador incluye el comentario “desatando una lluvia de troleos” que, a nivel secundario, hace referencia al carácter humorístico e irónico de *Chilezuela*. Por otra parte, en (21) se evidencia cómo la idea de una “campaña del terror” domina lo expresado, al destacar *Chilezuela* como una “campaña sucia”, pero utilizando el sarcasmo para expresar su idea. En este sentido, el humor, el sarcasmo, la ironía y el absurdo no solo aparecen en los medios y las redes sociales para burlarse de la noción. También se utiliza para expresar de otras maneras el repudio o descontento hacia la idea de *Chilezuela* como un futuro aterrador. Incluso, aparece la frustración o la molestia por la existencia de esta “estrategia política” que parece repetitiva, pero que, aparentemente, ha dado muestras de funcionar en ocasiones anteriores (Saldaña y Rosenberg 2020).

Conclusiones

El análisis desarrollado permite resaltar tres elementos interrelacionados: el carácter de fórmula de *Chilezuela*, sus diferentes actualizaciones de sentido y su comportamiento en los distintos géneros discursivos en los que circula. Con respecto al primer elemento, *Chilezuela* puede ser concebido como fórmula discursiva debido a que se presenta de forma concisa en el plano del interdiscurso y como un referente social con un aspecto polémico. En efecto, la dimensión polémica que contiene la palabra implica un posicionamiento político y social sobre la comparación entre los gobiernos de Chile y Venezuela. En esta dirección, cada vez que se utiliza el término, de una u otra forma aparecen integradas las diferentes actualizaciones de sentido, pues la palabra en sí misma es portadora de estos. El aspecto sintético de la palabra también contribuyó a su difusión y circulación. Casos como *Chilemania*⁵, cuyo intento de popularización sucedió en 2017, o *Chilentina*⁶, durante el 2021, reafirman lo mencionado al intentar replicar su circulación y productividad, sin éxito.

El segundo elemento se complementa con el anterior, debido a que *Chilezuela* ha presentado diferentes actualizaciones de sentido, algunas más predominantes que otras, lo que evidencia su inestabilidad semántica. En los tres sentidos encontrados en el análisis se evidencia un factor común: el miedo o terror a un gobierno similar al de Venezuela. Una de las categorías de análisis se centra principalmente en este (3.1), pero dos de ellas surgen en respuesta o como reacción a este primer sentido (3.2 y 3.3). Lo anterior no implica que se orienten en la misma dirección, puesto que una de las actualizaciones de sentido se centra en la idea de manipulación política ideada desde un sector de la derecha (3.2), incluso, continuamente se compara a *Chilezuela* con “campañas de terror” similares en elecciones presidenciales anteriores, lo que denota un posicionamiento político más explícito por parte de los enunciadores. Por otra parte, la otra actualización de sentido toma otro camino, centrándose en la sátira y el humor (3.3) considera la idea central de *Chilezuela* como absurda y, desde esa postura,

5 Combinación entre *Chile* y *Alemania* para expresar la comparación entre ambos gobiernos.

6 Combinación entre *Chile* y *Argentina* para expresar la comparación entre ambos gobiernos.

se burla tanto del término en sí como en quienes lo emplean con ese sentido. Ninguno de los sentidos anteriores se puede considerar como único y hegemónico, debido a que se encuentran en constante disputa, lo que en gran medida ha beneficiado a la circulación de *Chilezuela*.

Por último, el tercer elemento resalta algunas características interesantes a nivel de género discursivo que presenta *Chilezuela*. En particular, en las columnas de opinión y en las noticias. En las columnas de opinión se destaca la búsqueda de una explicación del término *Chilezuela*. Si bien sus conclusiones solo se centran en que corresponde a una composición gramatical entre las palabras Chile y Venezuela, demuestra una preocupación por entender el fenómeno de *Chilezuela* desde su constitución. Por esta razón, la noción aparece pocas veces de manera explícita y suele hacerlo como complemento oracional o adyacente de sintagma nominal de núcleos como “término” o “concepto”. También lo hace a través de la correferencia, con sinónimos, palabras asociadas u oraciones, lo que se podría explicar por el carácter reflexivo de los textos, sobre todo por centrarse en el ámbito de las campañas electorales en Chile. En este género se encuentra alta producción de la categoría más productiva: *Chilezuela* como una “campaña del terror”.

En las noticias se puede encontrar *Chilezuela* en titulares y otras estructuras, sin embargo, en una parte importante del discurso referido se usan expresiones similares o se hace referencia a las ideas que representa sin mencionarla explícitamente. Lo anterior refleja la diferencia en la manera como los políticos de ambos sectores abordan este fenómeno. En el caso de la derecha se suele evitar nombrar *Chilezuela*, por lo que utilizan expresiones como “transformarse en una nueva Venezuela”, “el término”, “el concepto”. En el análisis, estas expresiones son utilizadas por Olivera, diputada de Chile Vamos, y Piñera, expresidente de la República de la misma coalición. Por su parte, la centroizquierda lo aborda directamente, en su mayoría utilizando la palabra y solo mediante la correferencia para evitar repetirla. La expresidenta de la República Bachelet y el excandidato presidencial Guillier son ejemplos de ello.

La cantidad de categorías encontradas y los cinco años que abarca este momento discursivo que se ha analizado exhaustivamente, dan cuenta de cómo *Chilezuela* se inscribe como fórmula discursiva y, por tanto, como una forma de nominación. Si bien no se puede afirmar con certeza su futuro o las formas en que operará, consideramos que *Chilezuela* se seguirá transformando, referenciando y adaptando a los acontecimientos que vivirá nuestro país.

Referencias Bibliográficas

- AGUILERA, N. 2024. [Disponible en internet en <https://repositorio.udc.cl/items/8456bc73-7fb8-4705-9721-d567bbd4aad7>] *Chilezuela: una propuesta de investigación desde el Análisis del Discurso*. [Tesis de maestría, Universidad de Concepción].
- ÁLVAREZ, G. 2001. *Textos y discursos. Introducción a la lingüística del texto*. Editorial Universidad de Concepción.
- AMOSSY, R., KRIEG-PLANQUE, A. y PAISSA, P. 2014. [Disponible en internet en https://www.academia.edu/25634932/_La_formule_en_discours_perspectives_argumentatives_et_culturelles_2014_] *La formule en discours: perspectives argumentatives et culturelles*. Ponencia presentada en la jornada de estudio “Analyse du discours et argumentation: approches méthodologiques et corpus en confrontation”, Milan, Italia.

- CALABRESE, L. 2013. *L'événement en discours. Presse et mémoire sociale*. Louvain-La Neuve: Académia-L'Harmattan.
- CALABRESE, LY VENIARD, M. 2016. [Disponible en internet en <http://publicionnaire.huma-num.fr/notice/evenement>] Événement. En *Publicionnaire. Dictionnaire encyclopédique et critique des publics*.
- CHARAUDEAU, P. y MAINGUENEAU, D. 2005. *Diccionario de análisis del discurso*. Amorrortu ediciones.
- GONZÁLEZ, F., & MEDINA, V. 2018. *Shaping the public sphere: the Politics of Fictional Expectations in Social Media*. Manuscrito en preparación.
- KLEIBER, G. 1984. Dénomination et relations dénominatives. *Langages* 76, 77-94.
- KRIEG-PLANQUE, A. 2009. *La notion de "formule" en analyse du discours. Cadre théorique et méthodologique*. Presses Universitaires de Franche-Comté.
- KRIEG-PLANQUE, A. y OGER, C. 2018. [Disponible en internet en <http://publicionnaire.huma-num.fr/notice/slogan/>] Slogan. *Publicionnaire. Dictionnaire encyclopédique et critique des publics*. [Puesto en línea el 20 de febrero].
- LÓPEZ-COVADONGA, A. 2014. *Análisis del discurso*. Editorial Síntesis.
- MOIRAND, S. 2018. *Los discursos de la prensa diaria: observar, analizar, comprender* (S. Montero, Trad.). Prometeo libros. [Obra original publicada en 2007].
- PAVEAU, M. (2015). *El análisis del discurso digital. Diccionario de formas y prácticas*. Éditions Hermann.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea]. <https://dle.rae.es> [Consulta: 17 de marzo de 2024].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- SALDAÑA, M., & ROSENBERG, A. 2020. [Disponible en internet en <https://doi.org/10.1177/2056305120969891>] I Don't Want You to Be My President! Incivility and Media Bias During the Presidential Election in Chile. *Social Media + Society*, 6(4).
- SEGOVIA LACOSTE, P., OSORIO ZÚÑIGA, F., AILLON NEUMANN, M., BASULTO GALLEGOS, Ó. 2019. La construcción discursiva del acontecimiento "quema de iglesias" en el marco del conflicto mapuche: una mirada desde el análisis del discurso. *Boletín de Filología*, 54(2), 319-349.
- SEGOVIA LACOSTE, P. 2021. La quema de iglesias o caso iglesias en la prensa: un acercamiento desde el Análisis del Discurso. *Synergies Chili*, (17), 45-57.
- SIBLOT, P. 1997. Nomination et production de sens: le praxème. *Langages*, 127, 38-55.
- VAN DIJK, T. 1990. *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Paidós comunicación.
- VENIARD, M. 2015. *La nominación de eventos en la prensa. Ensayo de semántica discursiva*. Presses Universitaires de Franche-Comté.

NICOLE AGUILERA BARRIENTOS es Licenciada en Educación y profesora de Español por la Universidad de Concepción, Chile. Es Magíster en Lingüística Aplicada, egresada bajo la línea del Discurso, también por la Universidad de Concepción. Se desempeña como profesora de Lengua y Literatura en un establecimiento de secundaria en Chile.

Correo electrónico: nicolebarrientos04@gmail.com

PABLO SEGOVIA LACOSTE es doctor en Ciencias del Lenguaje por la Universidad Paris XIII. Desarrolló su tesis doctoral al interior del Centro de Análisis del Discurso de la misma universidad, dirigido por Patrick Charaudeau. Trabajó en la Universidad de las Antillas (Francia) y actualmente se desempeña como docente e investigador en el Departamento de Español de la Universidad de Concepción (Chile), donde dicta las asignaturas de Análisis del Discurso y Lingüística del Texto. Su línea de investigación es el análisis del discurso aplicado al discurso político y mediático.

Correo electrónico: psegovia@udec.cl

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Este artículo fue desarrollado por Nicole Aguilera y Pablo Segovia. El diseño y la recopilación de datos fueron realizados por Nicole Aguilera y Pablo Segovia. Todos los autores colaboraron en la interpretación de los resultados, redacción y revisión del artículo.